



CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO CUARTO AÑO

2116^a

SESION: 25 DE FEBRERO DE 1979

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2116)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

Celebrada en Nueva York, el domingo 25 de febrero de 1979, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Abdalla Yaccoub BISHARA (Kuwait).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bangladesh, Bolivia, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, Jamaica, Kuwait, Nigeria, Noruega, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

Orden del día provisional (S/Agenda/2116)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111).]

Se declara abierta la sesión a las 16.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Asia Sudoriental y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales. [Carta, de fecha 22 de febrero de 1979, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de los Estados Unidos de América, Noruega, Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (S/13111)]

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con las decisiones adoptadas en las 2114a. y 2115a. sesiones, invito a los representantes de Australia, Bulgaria, Canadá, Cuba, Filipinas, Hungría, India, Indonesia, Japón, Kampuchea Democrática, Malasia, Mongolia, Nueva Zelandia, Polonia, República Democrática Alemana, Singapur, Tailandia y Viet Nam a ocupar los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Anderson (Australia), el Sr. Kostov (Bulgaria), el Sr. Barton (Canadá), el Sr. Roa Kouri (Cuba), el Sr. Yango (Filipinas), el Sr. Hollai (Hungría), el Sr. Jaipal (India), el Sr. Anwar Sani (Indonesia), el Sr. Abe (Japón), el Sr. Thioum Prasith (Kampuchea Democrática), Tan Sri Zaiton Ibrahim (Malasia), el Sr. Dashseren (Mongolia), el Sr. Francis (Nueva Zelandia), el Sr. Jaroszek

(Polonia), el Sr. Flovin (República Democrática Alemana), el Sr. Koh (Singapur), el Sr. Guna-Kasem (Tailandia) y el Sr. Ha Van Lau (Viet Nam) ocupan los lugares que les han sido reservados en la sala del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Debo informar a los miembros del Consejo que he recibido una carta del representante del Pakistán en la que solicita se le invite a participar en los debates. De conformidad con la práctica habitual me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar al representante del Pakistán a participar en el debate sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones de la Carta y con el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Naik (Pakistán) ocupa el lugar que le ha sido reservado en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El primer orador es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

4. Sr. ANWAR SANI (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en nombre de mi delegación deseo expresar a usted y a los demás miembros del Consejo mi especial reconocimiento por la oportunidad que se me ha brindado de participar en estos debates. Además, deseo expresar a usted mis cálidas felicitaciones por desempeñar la Presidencia de este órgano durante el mes de febrero. Confío en que la labor del Consejo se beneficiará en grado sumo con su sabia conducción y vasta experiencia. Quizás sea más adecuado felicitar al Consejo por contar con usted para orientar sus labores cuando enfrenta serios desafíos.

5. Complace a mi delegación ver que el Consejo ha decidido, conforme con sus responsabilidades, reunirse y debatir la situación en Indochina, que evidentemente pone en peligro la paz y seguridad no sólo de la región, sino de todo el mundo. Mi delegación es de opinión de que, en vista de los serios acontecimientos ocurridos en Indochina, es deber del Consejo reunirse y deliberar acerca de las medidas a tomar para aquietar la amenaza a la paz y seguridad internacionales.

6. Indonesia sigue de cerca y con honda preocupación y aprensión los hechos que involucran a los países de Indochina, pues pueden afectar no sólo la paz y seguridad de toda la región del Asia Sudoriental, sino también de todo el mundo. Los acontecimientos de los últimos días

han puesto de relieve, en forma alarmante, el carácter peligroso de la situación que reina en Indochina desde comienzo del mes pasado.

7. Mi delegación desearía que quede perfectamente claro que la opinión ponderada de Indochina es la de que la intervención armada de cualquier país en los asuntos de otro de ninguna manera puede justificarse. Para que la estabilidad y la paz se mantengan en el Asia Sudoriental, todos deben respetar escrupulosamente la integridad territorial y la soberanía de los Estados de la región. Sin tal respeto escrupuloso no habrá paz ni verdadero crecimiento y desarrollo económico. La actual lucha en Indochina es prueba de las tremendas consecuencias resultantes de la no adhesión estricta al principio del respeto a la integridad territorial y soberanía de todos los Estados, independientemente de lo que se pueda pensar acerca de sus ideologías internas. Mi delegación sostiene que las relaciones entre los Estados deben basarse en la estricta observancia de los principios del derecho internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración de Bandung, que, entre otras cosas, exhortan a todos los Estados a respetar la soberanía e integridad territorial de los demás.

8. Indochina se siente gravemente preocupada no solamente por las consecuencias que los recientes acontecimientos en Indochina pueden tener para los países del Asia Sudoriental, sino también por la oportunidad que ello podría brindar a las Potencias de fuera de la región para injerirse en los asuntos internos de esos Estados. Nos preocupa especialmente la posibilidad de que Potencias ajenas a la región se valgan del conflicto armado en Indochina para servir sus propios fines, que no redundan en interés de los países de la zona.

9. En la declaración que formulé ante el Consejo el mes pasado [211a. sesión], me referí a la idea de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental de establecer una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental. Los recientes acontecimientos ocurridos en Indochina ponen claramente de relieve la validez de esa idea que tiende a impedir que el Asia Sudoriental se vea arrastrada a un enfrentamiento como consecuencia de las rivalidades entre las grandes Potencias.

10. Ante la perspectiva de un conflicto mayor, que podría arrastrar no sólo a la región del Asia Sudoriental, sino también a todo el mundo, es imperioso que se hallen los medios necesarios para poner término a las hostilidades y resolver en forma pacífica las cuestiones pendientes. En este contexto, quisiera señalar a la atención de los miembros la declaración formulada por el Sr. Mochtar Kusumaatmadja, Ministro de Relaciones Exteriores de Indochina, en su carácter de Presidente del Comité Permanente de la Asociación, respecto de los recientes acontecimientos ocurridos en Indochina [S/13106]. En dicha declaración el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, en nombre de los países de la Asociación, exhortó a las partes en conflicto a que urgentemente cesaran todas las hostilidades e instó a todas las fuerzas extranjeras a que se retiraran de las zonas de conflicto en Indochina. Además, los países de la Asociación hicieron un llamamiento a las Potencias ajenas a la región para que

dieran muestras de la mayor moderación y se abstuvieran de cualquier acto que pudiera conducir a la intensificación y extensión del conflicto.

11. Quisiera expresar el reconocimiento de mi delegación al representante del Reino Unido por haberse referido a la declaración de la Asociación como una posible base de un proyecto de resolución. Mucho complacería a las delegaciones de la Asociación si el Consejo deseara utilizar su declaración con tal fin y, al respecto, con todo gusto hemos de cooperar con el Consejo si así lo desea. Además, mi delegación quiere también agradecer al representante de Australia por haber hecho suya la declaración de la Asociación.

12. El propósito de nuestras deliberaciones, a juicio de mi delegación, no debiera ser el de culpar a parte alguna; nuestros esfuerzos deben, más bien, estar encaminados a impedir que el conflicto armado en Indochina se intensifique hasta llegar a una mayor conflagración que pueda conducir a una guerra mundial. Nos complace que el Consejo de Seguridad haya decidido debatir la situación en Indochina, que es indudable que constituye una seria amenaza a la paz y seguridad; pero es evidente para todos que no basta con discutirla solamente. Mi delegación confía fervientemente en que el Consejo pueda ponerse de acuerdo sobre las medidas adecuadas a tomar que conduzcan efectivamente a la cesación de las hostilidades y que hagan que los países de Indochina vuelvan a disfrutar de condiciones de paz, de conformidad con la responsabilidad esencial que la Carta le encomendó en su Artículo 24, en lo que atañe al mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. A este respecto, mi delegación desea expresar su especial reconocimiento al Secretario General por haber ofrecido sus buenos oficios en la búsqueda de una solución pacífica. Instamos al Consejo y a las partes involucradas a aprovechar el oportuno ofrecimiento del Secretario General.

13. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Malasia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

14. Tan Sri ZAITON Ibrahim (Malasia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ante todo, en nombre de mi delegación, quiero felicitarle por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Estamos satisfechos de que el trabajo del Consejo se encuentre bajo su acertada dirección y confiamos en que su liderazgo distinguido contribuya a que el Consejo termine con éxito su labor.

15. El desarrollo de los trágicos acontecimientos de Indochina en los últimos dos meses es motivo de una gran preocupación e inquietud para Malasia. Hace apenas unas pocas semanas el Consejo se reunió para considerar la intervención armada en Kampuchea. La posición de mi Gobierno en esa reunión quedó señalada con toda claridad. Es de lamentar que desde entonces no haya habido retiro de tropas extranjeras, sino que, por el contrario, la lucha continúe con intensidad aún mayor y afecte gravemente la paz y la estabilidad de la región del Asia Sudoriental. En vez de mejorar, la situación ha

empeorado ahora con el conflicto armado entre China y Viet Nam, que vemos con alarma y consternación. No es necesario subrayar la gravedad de estos últimos acontecimientos, sobre todo porque la amenaza de una participación exterior de las grandes Potencias significa para nosotros algo temible.

16. El Gobierno de Malasia siempre ha expresado que rechaza la utilización o la amenaza del uso de la fuerza para resolver las controversias, así como cualquier intervención en los asuntos internos de otro país. Tales actos son contrarios a los principios de la coexistencia pacífica y constituyen una violación de la Carta de las Naciones Unidas.

17. Una amenaza a la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental, provenga de donde provenga, es una cuestión que nos preocupa directamente. Nuestra región ha sido escenario de luchas y guerras prolongadas. La paz es algo sumamente valioso para nosotros. Solamente en un ambiente de estabilidad y armonía los Estados de la región podrían cooperar efectivamente en pro de nuestra prosperidad y bienestar comunes. Como lo manifesté en mi declaración anterior en el Consejo [2110a. sesión], Malasia sigue firmemente adherida a los principios de la cooperación regional y al establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia Sudoriental. En la situación del conflicto actual en la región, nuestra ansiedad y angustia son aún mayores porque las partes involucradas son no solamente buenos amigos sino vecinos con quienes compartimos las relaciones más cordiales y amistosas y con quienes esperamos compartir experiencias de cooperación regional en pro de la prosperidad y bienestar de nuestro pueblo.

18. Es imperioso que se adopten medidas urgentes para restablecer la paz y la estabilidad en la región. Con miras a este fin, Malasia, junto con los otros países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental — Indonesia, Filipinas, Tailandia y Singapur — han hecho un llamamiento conjunto a las partes en conflicto para que cesen todas las hostilidades y han instado a todas las fuerzas extranjeras a retirarse de todas las zonas de conflicto en Indochina, tanto de Viet Nam como de Kampuchea. Nuestra opinión común y clara sobre esta grave cuestión se refleja en la declaración del Presidente del Comité Permanente de la Asociación, publicada en Bangkok el 20 de febrero [S/13106]. Instamos muy sinceramente a las partes en conflicto a que no se sigan perjudicando a sí mismas y lleven sus controversias a la mesa de negociaciones para una solución pacífica y amistosa, en un espíritu de comprensión y mutuo respeto por la independencia, soberanía e integridad territorial de cada una de ellas.

19. La posible intensificación y ampliación del conflicto con la participación de Potencias de fuera constituye un motivo de grave preocupación para mi delegación. Es necesario impedir la posibilidad de que suceda algo tan peligroso y amenazador. Tenemos la ferviente esperanza de que todas las Potencias exteriores sean sumamente moderadas y las instamos a que no tomen ninguna medida que pueda aumentar y ampliar el conflicto actual.

20. Para concluir, Sr. Presidente, permítaseme expresar, en nombre de mi delegación, nuestro profundo agradecimiento a usted y demás miembros del Consejo por darnos la oportunidad de participar en este trascendental debate. Es importante que demos nuestra opinión sobre este grave problema. Esperamos que el Consejo de Seguridad pueda tomar medidas positivas para detener la peligrosa tendencia de una ampliación del conflicto pidiendo que cesen inmediatamente las hostilidades, que se retiren totalmente las tropas extranjeras, que se demuestre moderación por las partes en conflicto tanto en Kampuchea como en Viet Nam, que no participen Potencias de fuera y que se inicien negociaciones para resolver pacíficamente las controversias de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. A este respecto, acogemos con beneplácito el ofrecimiento de buenos oficios del Secretario General. Esperamos que este ofrecimiento sea aceptado por todas las partes interesadas.

21. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

22. Sr. ABE (Japón) (*interpretación del inglés*): Deseo expresar mi agradecimiento a usted, Sr. Presidente, y por su intermedio a los miembros del Consejo de Seguridad por permitirme hacer uso de la palabra sobre una cuestión que sin lugar a dudas tiene importancia vital para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Como dimos a conocer con anterioridad, apoyamos vigorosamente la convocación de la reunión del Consejo [S/13112] y celebramos su decisión de reunirse a partir de anteaer.

23. Sr. Presidente, deseo también felicitarlo calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los aquí presentes al decir que deliberaciones tan difíciles como las que se celebran en la actualidad se aprovecharán en grado sumo de la conducción tan competente de un hombre como usted.

24. Se recordará que cuando el Consejo debatió la cuestión de Kampuchea en enero pasado, la profunda preocupación del Japón por la paz y la estabilidad en el Asia condujo a mi delegación a expresar muy especialmente el firme deseo del retiro total e inmediato de todas las fuerzas extranjeras del territorio de Kampuchea. El Japón, además, exhortó a todos los países interesados a que ejercieran la mayor moderación y cautela a fin de que la situación no empeorara aún más. Muchos otros países, miembros y no miembros del Consejo, expresaron opiniones similares.

25. Sin embargo, la situación en Kampuchea no ha mostrado aún señales de mejora, y la lucha prosigue encarnizadamente. Además, ha estallado ahora un conflicto armado en gran escala entre China y Viet Nam.

26. El Japón deplora categóricamente la situación actual en Indochina y abriga profundos temores de que el empeoramiento futuro de la situación tenga efectos adversos para la paz y la estabilidad no sólo de Asia, sino

de todo el mundo. Por tales consideraciones, el 22 de febrero expresamos el firme deseo de que se convocara una reunión urgente del Consejo de Seguridad. Creemos que iría en gran detrimento de las metas y los objetivos de las Naciones Unidas que el Consejo, al cual concede la Carta la responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, permaneciera inactivo y no se ocupara de la situación en deterioro.

27. El Sr. Sonoda, Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, formuló la siguiente declaración el 18 de febrero:

"El Gobierno del Japón expresa su profundo pesar por los recientes acontecimientos a lo largo de la frontera entre China y Viet Nam. El Gobierno japonés exhortó reiteradamente tanto al Gobierno de China como al de Viet Nam a que zanjaran los problemas por medios pacíficos. Expresó profunda inquietud porque la tirantez continua pudiera intensificarse hasta llegar a un conflicto militar en mayor escala. Sin embargo, sigue sosteniendo la firme esperanza de que China y Viet Nam lleguen a resolver sus problemas de manera pacífica y de que pueda restablecerse cuanto antes la paz en Indochina."

28. En nuestra búsqueda de este restablecimiento de la paz en toda la región de Indochina, pedimos al Gobierno de Viet Nam que contribuyera a una solución pacífica mediante la inmediata cesación de hostilidades y el retiro de todas sus fuerzas del territorio de Kampuchea. Pedimos al Gobierno de China que contribuyera a una solución pacífica mediante el cese inmediato de hostilidades y el retiro de todas sus fuerzas del territorio vietnamita. Pedimos al Gobierno de la Unión Soviética que ejerciera prudencia y moderación en aras de la paz y la estabilidad en Asia. A este respecto, quisiéramos añadir que mi Gobierno apoya plenamente la declaración del Presidente del Comité Permanente de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, formulada el 20 de febrero [S/13106], en la que se insta a todas las partes en el conflicto de Indochina a que cesen de inmediato todas las hostilidades y retiren todas las fuerzas extranjeras.

29. Quisiera aprovechar esta ocasión para exhortar a todos los países interesados a que acaten los dos puntos siguientes, expresando el deseo ferviente de mi Gobierno de que esos puntos se incorporen como requisitos mínimos a cualquier tipo de acción que el Consejo decida adoptar en definitiva.

30. Primero, todas las partes en los conflictos deben cesar inmediatamente todas las hostilidades, todas las fuerzas extranjeras deben retirarse de todas las zonas de conflicto en Indochina, y todas las partes interesadas deben iniciar de inmediato conversaciones para resolver sus conflictos de modo pacífico, conforme a los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas, en especial los de la no injerencia en los asuntos internos de otro país y de la no utilización de la fuerza. Segundo, todos los países de fuera de Indochina, particularmente las grandes Potencias, deben ejercer suma prudencia y moderación para que no se intensifiquen los conflictos hasta el extremo de convertirse en una amenaza para la paz de todo el mundo.

31. Quisiera añadir que mi Gobierno celebra calurosamente el oportuno ofrecimiento de buenos oficios para la solución pacífica que formulara el Secretario General el 22 de febrero. Ojalá que las partes interesadas consideren seriamente la posibilidad de aprovechar su ofrecimiento.

32. Mi Gobierno está firmemente persuadido de que, en vista de la seria situación que prevalece hoy en Indochina, es imperioso que las Naciones Unidas cumplan un papel realmente eficaz en la solución de la situación y que el Consejo de Seguridad haga todo lo posible por restablecer la paz y la seguridad en la península de Indochina. Por lo tanto, quiero reiterar el firme deseo del Japón de que las deliberaciones actuales del Consejo culminen en la adopción de una medida adecuada, según los lineamientos que acabo de sugerir, para que se restablezca la paz y la seguridad en todas las zonas de conflicto lo antes posible.

33. Antes de concluir mi declaración, deseo comentar la observación que el representante de un Estado Miembro formuló ayer ante el Consejo. Dijo:

"Cabe destacar el hecho de que las autoridades de Pekín han desencadenado la guerra de agresión contra Viet Nam después de firmar el tratado de paz chino-japonés, de normalizar las relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y China, e inmediatamente después de haber regresado Teng Hsiao-ping de su visita a los Estados Unidos y al Japón, donde Teng pidió públicamente la guerra contra Viet Nam. Además, las informaciones han revelado que Washington y Tokio han dado su consentimiento, si no su estímulo, a Pekín para su agresión a Viet Nam." [2115a. sesión, párr. 104.]

34. Confío en que la abrumadora mayoría de los Estados Miembros se percató de que esta observación contradice lisa y llanamente la verdad de los hechos por lo que a mi país se refiere. Con todo, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar a conocer una vez más a los Miembros los hechos pertinentes.

35. En primer término, el Gobierno del Japón concertó el Tratado de Paz y Amistad con la República Popular de China con el objetivo esencial de promover relaciones pacíficas y de amistad entre el Japón y China, contribuyendo así a la promoción de la paz en Asia y en el mundo. En segundo lugar, cuando el Viceprimer Ministro de la República Popular de China visitó el Japón, a su regreso de los Estados Unidos, el Primer Ministro japonés, Sr. Ohira, después de señalar la grave inquietud del Japón por la creciente tirantez entre China y Viet Nam, le exhortó a renovar sus esfuerzos por hallar una solución pacífica y ejercer suma prudencia y moderación al encarar la situación actual. En aquella oportunidad la misma exhortación se hizo al Ministro de Relaciones Exteriores de China por parte del Ministro de Relaciones Exteriores del Japón.

36. Puesto que los hechos pertinentes a que acabo de referirme son bien conocidos del público, y nada ocultan, espero que bastarán para aclarar cualquier interpretación errónea o malentendido.

37. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante de Hungría, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

38. Sr. HOLLAI (Hungría) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, deseo agradecerle a usted y a los demás miembros del Consejo que me hayan concedido la oportunidad de participar en estas deliberaciones. Me complace que el destacado representante de un país amigo ocupe el importante cargo de Presidente del Consejo, y confío en que bajo su dirección este órgano podrá cumplir su tarea del modo más eficiente.

39. La delegación de la República Popular Húngara aprovecha la ocasión de esta serie de sesiones del Consejo para manifestar su actitud sobre una cuestión que perturba profundamente la paz y la estabilidad del Asia Sudoriental, y del mundo entero. La convocación del Consejo es por cierto muy oportuna, puesto que el Consejo debe examinar la situación que prevalece en esa parte del mundo y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

40. La atención de todo el mundo está concentrada en los acontecimientos que han estado ocurriendo desde hace más de una semana, y que ocurren incluso hoy, en las zonas septentrionales de la República Socialista de Viet Nam sobre la frontera de la República Popular de China. Con pesar y sorpresa tomó conocimiento mi país del ataque en gran escala perpetrado por las fuerzas armadas chinas contra Viet Nam a lo largo de toda la frontera entre ambos países y de la profunda penetración de esas fuerzas en el territorio de Viet Nam. En una declaración oficial emitida el 19 de febrero [S/13102], el Gobierno de la República Popular Húngara expresó su gran indignación por la agresión china, que, huelga decirlo, viola todas las normas del derecho internacional y las reglas generalmente aceptadas de las relaciones entre países. El hecho de que sea un miembro permanente del Consejo de Seguridad, al que incumben responsabilidades especiales por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, el que comete tales actos y pisotea la Carta de las Naciones Unidas sólo agrava la situación y hace más deplorable el comportamiento de ese país. Tal conducta deja aún más al descubierto las ambiciones de gran Potencia que alientan los actuales dirigentes de China y plantea nuevas y perturbadoras cuestiones acerca de la tendencia general de la política de ese país.

41. Son principalmente los países de la región a que pertenece China, y también el grupo de Estados cuya amistad la República Popular de China procura continuamente lograr, los que deben reflexionar acerca del verdadero significado y las posibles repercusiones del comportamiento de un país extenso que pretende ser el defensor y protector de las naciones pequeñas y débiles del mundo frente a los supuestos empeños agresivos y hegemónicos de las superpotencias. Deben juzgar las consecuencias de lanzarse a actividades que, de un modo u otro, los ligan a ambiciones que se contradicen con sus propios intereses y aspiraciones nacionales y que, directa o indirectamente, los exponen a amenazas derivadas de actos irresponsables y engañosos, que se ven acompañados por aseveraciones hipócritas y deshonestas.

42. Pero además de esos países, todos nosotros — cerca o lejos del conflicto, escenario de las acciones chinas — debemos sentirnos preocupados, porque en la actualidad los riesgos de la proliferación son indudables y pueden provocar consecuencias imprevisibles.

43. Resulta significativo que las actividades de agresión emprendidas por quienes hoy gobiernan China hayan merecido la desaprobación y la condena generales. Ningún país del mundo — lo repito: ningún país del mundo — asumió una actitud de apoyo hacia China. El propio pueblo chino se ha visto incluso privado de informaciones veraces; los dirigentes chinos lo han mantenido ignorante del ataque perpetrado contra Viet Nam, aunque los periódicos señalan hoy que solamente ahora se ha dado algo de información al pueblo chino. Las actividades agresivas de China se oponen de manera flagrante a la tendencia general de la vida internacional, caracterizada por esfuerzos tendientes a lograr la coexistencia pacífica y consolidar la distensión mundial.

44. Habida cuenta de estos acontecimientos, no podemos dejar de recordar las visitas que dirigentes chinos realizaron muy recientemente a diversos países, durante las cuales profirieron bravatas desembozadas con relación a Viet Nam — a las que la prensa internacional dio amplia publicidad —, señalando que habría de "darle una lección sangrienta" a ese país. Cabría preguntarse quién ha autorizado a China a desempeñar el papel de gendarme internacional y a premiar o castigar con arreglo a sus propios juicios y concepciones. Creemos que, en ocasiones similares, los gobiernos deberían utilizar al máximo su capacidad de realizar aportaciones positivas al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y a los fines de disuadir a los países potencialmente belicosos de que desencadenen conflictos armados.

45. A este respecto, es adecuado subrayar el carácter fundamental y, de hecho, a nuestro juicio, la importancia vital del desarrollo de relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de América. Es absolutamente evidente que el logro de condiciones pacíficas y seguras en el mundo depende en gran medida de la evolución de relaciones de competencia y de cooperación entre ambos Estados. Todos debemos tomar en cuenta estas realidades de la hora. Creemos firmemente que este doble carácter de sus relaciones en modo alguno debe obstaculizar su labor conjunta a favor de un futuro pacífico en el mundo. Ninguna de las dos partes debe olvidar que necesita la comprensión y la colaboración de la otra para frustrar los desafíos que ponen en peligro la paz regional e internacional. Los húngaros nos hemos comprometido a no escatimar esfuerzos y a utilizar todas nuestras posibilidades para contribuir al mejoramiento y la ampliación de esas relaciones y de las que mantienen todos los miembros de la comunidad internacional.

46. Mi país y mi pueblo expresan su profunda solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Viet Nam y les aseguran nuestro pleno respaldo frente a esta infame agresión de China. Se encuentran profundamente arraigados en la opinión pública de Hungría los sentimientos de hermandad y camaradería hacia Viet

Nam, así como la disposición a prestarle la ayuda que requiere. Estos sentimientos quedaron genuinamente reflejados en el modo como la sociedad húngara reaccionó en todo el país ante las noticias del ataque armado chino contra Viet Nam. Como lo hicimos en el pasado, seguiremos del lado del pueblo vietnamita en su lucha por la defensa de la soberanía y la integridad territorial de su patria. Exigimos que la República Popular de China cese incondicionalmente su agresión y retire sin demora sus fuerzas del territorio vietnamita. China debe asumir la plena responsabilidad de todas las consecuencias derivadas de su audaz intrusión en tierra vietnamita. La cesación inmediata de la invasión y su condenación incondicional por la comunidad internacional constituyen el único medio de restablecer la paz en esa largamente perturbada región del mundo y de permitir que se realice la labor pacífica tan necesaria para que surjan allí países estables, prósperos y amantes de la paz.

47. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de la República Democrática Alemana, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

48. Sr. FLORIN (República Democrática Alemana) (*interpretación del ruso*): Sr. Presidente, en primer lugar, permítame felicitarlo por ocupar el importante cargo de Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes y expresarle mi convencimiento de que bajo su atinada dirección el debate de las complejas cuestiones que tratamos se verá coronado por el éxito.

49. También quisiera dar las gracias a usted, y a los miembros del Consejo de Seguridad por la oportunidad que se me ha brindado de exponer la opinión del Gobierno de la República Democrática Alemana.

50. El pueblo de la República Democrática Alemana se enteró con suma indignación de las noticias del monstruoso ataque armado perpetrado por China contra la República Socialista de Viet Nam. En nombre del pueblo de la República Democrática Alemana, el Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania, el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros de la República han hecho una enérgica protesta contra este acto de agresión perpetrado por China. Hemos podido comprobar una reacción análoga en todo el mundo. No cabía esperar otra cosa.

51. El 17 de febrero, en flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas, se inició un acto de agresión armada no provocado, que había sido preparado desde hacía mucho tiempo, contra un Miembro de las Naciones Unidas. El propio agresor confirmó la violación de la frontera de la soberana República Socialista de Viet Nam. En realidad, el agresor no ha negado su ocupación del territorio vietnamita. La declaración formulada por el representante de China en el Consejo de Seguridad demostró que Pekín se propone continuar su agresión. A fin de justificar su agresión, los dirigentes de Pekín han estado tratando de desorientar a la opinión pública mundial difundiendo rumores en el sentido de que la República Socialista de Viet Nam atacó al gran país de

China, que cuenta con una población de muchos millones de habitantes. No obstante, resulta evidente que esta traicionera guerra contra el pueblo vietnamita no tiene justificación alguna.

52. No cabe duda alguna de que estos actos armados de China contra la República Socialista de Viet Nam constituyen una agresión. La definición de la agresión adoptada por las Naciones Unidas caracteriza las actividades militares ordenadas por los dirigentes de Pekín contra la independencia, la soberanía y integridad nacional del Estado vietnamita como un evidente acto de agresión.

53. No hace falta ir muy lejos para entender cuáles son las metas y los motivos de la agresión. La invasión sin precedentes de la República Socialista de Viet Nam por parte de China no es sino la continuación de la política de chantaje y presiones que los dirigentes de Pekín vienen llevando a cabo desde hace varios años respecto del Asia Sudoriental en su conjunto y de Viet Nam en particular. El hostigamiento y la intervención en los asuntos internos y las actividades subversivas tienen por objeto apartar a Viet Nam del camino que ha elegido, a fin de someterlo a sus propias ambiciones hegemónicas. Se ha ocupado territorio vietnamita y se ha organizado un embargo económico. Los chinos que viven en Viet Nam han sido incitados con lemas chauvinistas a emprender actividades subversivas contra el poder del pueblo. Todos estos actos fueron acompañados de crecientes provocaciones armadas en la frontera chino-vietnamita.

54. El Viceprimer Ministro de China, Sr. Teng Hsiao-ping, huésped de los Estados Unidos, declaró abiertamente que la República Socialista de Viet Nam debía "recibir una lección". Hasta esa propia declaración es una expresión de la política hegemónica que niega el derecho de los demás pueblos especialmente los Estados más pequeños, a una posición independiente. No podemos dejar de ver en esto cierto tipo de menosprecio por los Estados pequeños desde el punto de vista del chauvinismo de gran Potencia.

55. En otras palabras, después que los colonialistas imperialistas se vieron obligados a retirarse, en el Asia Sudoriental ha surgido un nuevo gendarme que trata de hacer valer su fuerza. Si los gobiernos de los países vecinos amantes de la paz no acatan sus designios, se adoptarán medidas para "darles una lección" recurriendo a técnicas de guerra, con bombas, cañones y granadas, de las que serán víctimas aun mujeres y niños.

56. Si los Estados Miembros de esta Organización, creada para el mantenimiento de la paz en todo el mundo y la seguridad internacional, permiten que se apliquen tales prácticas en las relaciones internacionales, entonces aumentará en gran medida el peligro de una nueva guerra mundial.

57. El agresor es un miembro permanente del Consejo de Seguridad. Como sabemos, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad han asumido una responsabilidad especial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Si un miembro permanente

del Consejo se arroga audazmente el derecho de combinar en una persona el papel de fiscal, juez, jurado y verdugo, y, con su propia discreción, ataca a Estados vecinos, entonces la causa de la paz en el mundo se verá seriamente amenazada. Debemos prestarle una atención muy especial a esta cuestión durante nuestros debates.

58. El traicionero ataque perpetrado por China contra la República Socialista de Viet Nam resulta especialmente abominable por una razón más, a saber, que en el caso del pueblo vietnamita nos referimos a un pueblo que durante decenios se ha visto obligado a luchar por la defensa de su libertad e independencia nacionales, haciendo sacrificios y sufriendo privaciones. Apenas estaban cicatrizando las heridas de la última guerra contra la intervención extranjera y se estaban reparando los daños de la destrucción causada por los años de guerra y por los desastres naturales cuando este pueblo heroico se vio obligado a tomar las armas una vez más para defender su libertad, esta vez contra los secuaces de los señores feudales chinos.

59. El pueblo vietnamita ha declarado una y otra vez su derecho de vivir en paz y seguridad, así como de edificar una vida nueva. El Gobierno de la República Socialista de Viet Nam repetidamente propuso esclarecer y resolver las cuestiones pendientes en las relaciones internacionales entre la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de China por medio de negociaciones. Sin embargo, la respuesta del vecino septentrional siempre fue negativa. Ahora sabemos bien por qué: los dirigentes de Pekín perseguían la capitulación de la República Socialista de Viet Nam ante las exigencias chauvinistas de gran Potencia. Pero esto es algo con lo cual no han de contar, porque su agresión contra la República Socialista de Viet Nam será sofocada.

60. En lo que respecta a la República Democrática Alemana, sus más altos representantes han dado a la nación hermana de Viet Nam seguridades oficiales de su solidaridad activa.

61. La agresión de China contra la República Socialista de Viet Nam es un crimen contra la paz y la seguridad internacionales. Constituye un desafío para todos los pueblos amantes de la paz. El Consejo de Seguridad debe condenar inequívocamente esta agresión y a sus responsables, exigiendo la cesación inmediata e incondicional de la agresión y el completo retiro de las tropas chinas que se encuentran en el territorio de la República Socialista de Viet Nam. También sería de desear que pidiera a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas que cesen toda entrega de armas a China, así como la transferencia de tecnología que pueda utilizarse para fines militares. Asimismo es justo exigir que el agresor pague indemnizaciones efectivas por los daños materiales causados a la República Socialista de Viet Nam.

62. Las declaraciones que se han dirigido por igual a ambas partes con idéntico alcance, con exigencias similares —esto es, aquellas declaraciones que han colocado en un pie de igualdad al agresor y a la víctima de la agresión—, obscurecen al verdadero cuadro de la

situación, lo cual sólo puede redundar en interés del agresor. Lo que necesitamos es una acción decisiva frente a la agresión china. No es posible aceptar maniobras desorientadoras, así como resulta engañoso que se hagan intentos por vincular dos problemas radicalmente diferentes, o sea, preparar algo así como los moldes de un trato imperialista. En lo que respecta a Kampuchea, todos saben que después de la liberación se instauró un régimen que, por instrucciones de Pekín, llevó a cabo una especie de "revolución cultural china" y condenó a la destrucción al pueblo de Kampuchea. Es del caso recordar las expresiones de Sihanouk formuladas ante la prensa internacional cuando se refirió a los crímenes del régimen de Pol Pot. Una vez más, siguiendo instrucciones de China, este régimen violó la frontera con la República Socialista de Viet Nam, rechazó las negociaciones y provocó conflictos armados fronterizos. Como consecuencia de ello se produjo un levantamiento popular y en el curso de unos pocos días el régimen antipopular de Pol Pot fue derribado, creándose en su lugar otros nuevos órganos estatales. Se proclamó así la República Popular de Kampuchea, que inició un programa de desarrollo pacífico y democrático con orientación socialista. Es posible, por lo tanto, hablar de una nueva situación promisoriosa para la paz y la estabilidad, así como para el desarrollo pacífico, que ofrece favorables perspectivas. Al mismo tiempo, cuando había posibilidades de estabilidad, la dirección de Pekín comenzó su agresión contra la República Socialista de Viet Nam en razón de que tales acontecimientos frustraban sus planes hegemónicos e impedían llevar a cabo su política de incitar a la división a los pueblos de Indochina, al mismo tiempo que evitaban el estallido de conflictos internacionales.

63. Como resultado de su agresión, la política del Sr. Teng Hsiao-ping tiende a desencadenar la guerra. El y todos quienes lo rodean han puesto claramente de relieve que los peligros para la paz y la seguridad provienen de Pekín.

64. Es posible que algunos políticos imperialistas creen que la agresión de la China hegemónica contra el Viet Nam socialista sirve a los intereses de clase del imperialismo. Por eso, algunos círculos imperialistas se apresuran a limitar las relaciones económicas con la República Socialista de Viet Nam mientras incrementan los suministros militares al agresor chino. Es evidente que cuatro países miembros de la OTAN han impuesto en esta reunión del Consejo de Seguridad un orden del día nebuloso, precisamente para permitir al agresor que abuse de este eminente órgano en un intento por desviar la atención respecto de su propia agresión repugnante.

65. No cabe duda de que la agresión de China no responde a los intereses de los pueblos, trátese del vietnamita, del chino o de cualquier otro. Los políticos conscientes del mundo imperialista no deben olvidar en esta oportunidad que la historia registra casos en los que la política de guerra contra un Estado socialista se vio condenada de antemano por los propios pueblos de los países capitalistas.

66. En cuanto a los Estados no alineados, la agresión de China contra la República Socialista de Viet Nam debe

servir como una seria advertencia. Bajo la orientación de su actual dirección, China no es un país en desarrollo que esté a favor de la paz y de la seguridad internacionales ni del establecimiento de un nuevo orden más justo en el mundo. Ellos procuran objetivos que están en contradicción con los principios consagrados en los documentos del movimiento de no alineación.

67. El Secretario General del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana, Erich Honecker, en su discurso pronunciado el 17 de febrero en Luanda, capital de la República Popular de Angola, expresó lo siguiente:

"Este vergonzoso acto de agresión chino constituye una nueva prueba de que la dirección de Pekín, en su política hostil hacia la Unión Soviética y otros Estados socialistas, está persiguiendo objetivos que están totalmente en consonancia con las metas de las fuerzas imperialistas más agresivas. El apoyo a los acuerdos de Camp David, las exigencias repetidas de Pekín en pro de la acumulación de Teng Hsiao-ping pronunciados en los Estados Unidos en contra de la Unión Soviética y el ataque cobarde de China en contra del pueblo vietnamita deben servir como razón suficiente para alentar a todos a que se ponga un freno al agresor."

68. La responsabilidad por la agresión contra la República Socialista de Viet Nam y por sus consecuencias radica total y plenamente en China bajo su conducción actual. La declaración de los amigos de Viet Nam en cuanto a la cuestión de las negociaciones ha merecido la total comprensión de la delegación de la República Democrática Alemana. Nuestra delegación considera que debe hacerse todo lo posible para poner fin a la agresión de China contra la República Socialista de Viet Nam, para lograr la retirada de las tropas chinas del territorio vietnamita y para que la República Popular de China respete indefectiblemente la independencia, soberanía e integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam.

69. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Singapur, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra.

70. Sr. KOH (Singapur) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, igual que su predecesor inmediato, el Embajador Mills de Jamaica, su reputación entre sus colegas es la de un diplomático sumamente competente, de grandes conocimientos. Por eso confiamos en que usted podrá dirigir las tareas del Consejo en la forma sabia y valiente que obviamente se necesita durante este difícil mes de febrero.

71. La paz, seguridad y estabilidad de la región del Asia Sudoriental y, ciertamente, del mundo se ven amenazadas por los conflictos armados entre Kampuchea Democrática y Viet Nam y entre China y Viet Nam. Ambas guerras ya han causado muerte y destrucción e indecibles sufrimientos entre las poblaciones civiles de los países involucrados. Si no se las detiene, esas guerras no sólo aumentarán en intensidad, sino que también

amenazan con involucrar a otras Potencias en el conflicto. Por estas razones, mi Gobierno ha prestado su apoyo a los esfuerzos para convocar a una reunión urgente del Consejo.

72. Dos conflictos armados tienen lugar al mismo tiempo. El primero es el conflicto armado en el territorio de Kampuchea Democrática entre fuerzas vietnamitas y fuerzas leales al Gobierno de Kampuchea Democrática. El segundo es el conflicto armado que tiene lugar en el territorio de Viet Nam entre fuerzas chinas y vietnamitas. En nuestra opinión, ambos conflictos están relacionados entre sí. El conflicto entre China y Viet Nam es, al menos en parte, un resultado de la intervención armada de Viet Nam en Kampuchea Democrática y de su ocupación de ese país.

73. Desde un comienzo, quisiera señalar los principios que rigen nuestro enfoque. En primer lugar, deseo recordar que todos los Estados Miembros tienen la obligación de abstenerse en sus relaciones internacionales de la amenaza o del uso de la fuerza. En segundo lugar, tienen la obligación de resolver sus disputas por medios pacíficos. En tercer lugar, están obligados a respetar el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Las guerras en Kampuchea y en Viet Nam se han producido porque las partes involucradas han violado algunos o todos esos principios.

74. Me referiré en primer lugar al conflicto armado que se desarrolla en la parte norte de Viet Nam entre fuerzas chinas y vietnamitas. El conflicto comenzó el 17 de febrero de 1979. En una declaración publicada por la agencia de noticias Xinhua en esa misma fecha [S/13094], el Gobierno chino explicó que su operación militar contra Viet Nam era un contraataque debido a numerosos incidentes, provocaciones armadas y la muerte de guardias fronterizos y habitantes chinos por parte de los vietnamitas. El Gobierno chino declaró que no quería ni una sola pulgada del territorio vietnamita y que, después de contraatacar a los vietnamitas, las fuerzas chinas se retirarían al lado chino de la frontera. En su mensaje del 17 de febrero dirigido al Presidente del Consejo de Seguridad [S/13095], el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Nguyen Duy Trinh, acusó a los chinos de llevar a cabo una guerra de agresión contra Viet Nam.

75. Es difícil saber cuál es la verdad de los alegatos y contraalegatos de China y de Viet Nam en cuanto a los diversos incidentes a lo largo de sus fronteras. Pero, independientemente de cuál sea la verdad y de los méritos de los argumentos, todo ello, en opinión de mi Gobierno, no justifica la acción del Gobierno de la República Popular de China al lanzar un ataque militar contra Viet Nam. Si los vietnamitas han perpetrado incursiones en la frontera y han matado guardias fronterizos y otros habitantes chinos, como lo afirma China, lo adecuado hubiera sido que China presentara sus quejas al Consejo de Seguridad. China no debiera haber aplicado la ley por sus propias manos. Si los países, especialmente aquellos grandes y militarmente poderosos, aplicaran la ley por

sus propias manos y castigaran a otras naciones, entonces el mundo no sería un lugar seguro para los países pequeños y militarmente débiles. Por estas razones, no podemos apoyar la acción china, que viola los principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas. De conformidad con la declaración de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental del 20 de febrero [S/13106], pedimos que cesen inmediatamente las hostilidades; pedimos que China retire sus fuerzas del territorio de Viet Nam y pedimos que los Gobiernos de China y Viet Nam inicien negociaciones a fin de arreglar sus diferencias pacíficamente. A este respecto, encomiamos la actitud del Secretario General, que ha ofrecido sus buenos oficios a esos dos Gobiernos. Finalmente, pedimos a las Potencias de fuera de la región que actúen con moderación y que no intensifiquen el conflicto.

76. Paso ahora a examinar la situación en Kampuchea Democrática. Cuando hablé ante el Consejo el 13 de enero [2110a. sesión], dije que eran irrefutables las pruebas de que el Gobierno de la República Socialista de Viet Nam había enviado, a través de una frontera internacional, sus fuerzas armadas a Kampuchea Democrática, que violaba así su soberanía, su independencia e integridad territorial. Insté al Consejo a reafirmar el derecho soberano del pueblo de Kampuchea Democrática a decidir su porvenir por sí mismo, sin injerencia de otras Potencias. Insté también al Consejo a urgir la retirada inmediata y total de las fuerzas vietnamitas del territorio de Kampuchea Democrática.

77. Ha transcurrido más de un mes desde que hablé ante el Consejo. ¿Acaso ha mejorado la situación? ¿Acaso Viet Nam ha retirado o ha comenzado a retirar sus fuerzas de Kampuchea Democrática? Lamentablemente, las respuestas a ambas preguntas son negativas. En efecto, Kampuchea Democrática no ha retirado sus fuerzas armadas de Kampuchea Democrática; por el contrario, hay hechos que prueban que Viet Nam ha llevado tropas adicionales a Kampuchea Democrática. Las hostilidades entre las fuerzas de Viet Nam y de Kampuchea Democrática continúan y tienen lugar en distintos lugares del país. Además, el 18 de febrero el Gobierno de Viet Nam concertó un Tratado de Paz, Amistad y Cooperación [S/13101] con el Gobierno de la llamada República Popular de Kampuchea, lo que indica que Viet Nam piensa perpetuar su ocupación de Kampuchea y que está utilizando el Tratado como medio para legitimar su presencia militar allí. Por lo tanto, es inevitable llegar a la conclusión de que Kampuchea Democrática sigue siendo un país ocupado por el ejército vietnamita y de que el llamado Gobierno de la República Popular de Kampuchea, encabezado por Heng Samrin, es un gobierno impuesto por los vietnamitas al pueblo de Kampuchea Democrática.

78. El problema de Kampuchea Democrática es claro. Viet Nam no tiene derecho a enviar sus fuerzas armadas a Kampuchea Democrática e imponer un régimen a ese país. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe reiterar su exigencia de que las fuerzas vietnamitas se retiren de Kampuchea Democrática y de que se permita al pueblo de este país escoger su propio gobierno; que Kampuchea recupere su soberanía, independencia e integridad

territorial y que se le permita vivir en paz y amistad con todos sus vecinos. Si tales objetivos pueden lograrse mediante la convocación de una nueva conferencia internacional sobre Kampuchea, mi Gobierno apoyará tal iniciativa

79. La paz, la seguridad y la estabilidad de la región del Asia Sudoriental se ven amenazadas por una rivalidad cada vez mayor entre dos de las grandes Potencias. Esta rivalidad ha avivado las llamas de la guerra tanto en Kampuchea como en Viet Nam. Si no se las controla, las llamas de la guerra pueden llegar a otras áreas. Nosotros, los que vivimos en la región del Asia Sudoriental, tenemos que oponernos a este peligro; no podemos permitir que se nos convierta en peones de la rivalidad entre las grandes Potencias. Tenemos que aprender a vivir juntos en paz y amistad. Si tenemos divergencias, debemos resolverlas por medios pacíficos y no recurriendo a la fuerza. Hagamos juntos del Asia Sudoriental una zona de paz, de libertad y de neutralidad.

80. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Filipinas, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

81. Sr. YANGO (Filipinas) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, permítame felicitarlo por desempeñar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Su bien apreciado talento diplomático y su experiencia en la labor del Consejo hacen que no vacile en decir que todos hemos de conocer positivos resultados de los debates en que está empeñado ahora el Consejo. Aprovecho esta ocasión para referirme al reciente acuerdo entre nuestros dos países de establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajadas.

82. También deseo felicitar al Embajador Donald Mills de Jamaica, por haber presidido en forma destacada las labores del Consejo en el mes precedente, durante el cual mi delegación aportó su modesta contribución.

83. Por su intermedio, Sr. Presidente, deseo expresar el sincero reconocimiento de mi delegación a todos los miembros del Consejo por habernos permitido participar en el actual debate.

84. Tras el corto lapso de cerca de cinco semanas, el Consejo se ve una vez más ante la tensa situación del Asia Sudoriental. Como antes, nos reunimos para considerar la paz, la seguridad y la estabilidad de la región. Las Filipinas, al igual que Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, así como otros países de nuestra región, no pueden menos que sentirse gravemente preocupadas por el reciente giro de los acontecimientos en nuestra parte del mundo. Cuando hablamos en el Consejo a mediados de enero pasado [2111a. sesión], señalamos a la atención de los miembros la intervención armada de un Estado contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea. En esa oportunidad expresamos el firme convencimiento de que la no injerencia por cualquier Estado en los asuntos internos de otro es la base del derecho internacional y la encarnación misma de la Carta de las Naciones Unidas, y de que las controversias

deberían resolverse de conformidad con la Carta por medios pacíficos. Formulamos entonces una exhortación ferviente para que volvieran a prevalecer las relaciones racionales entre las naciones y en especial que se volviera al principio de la coexistencia pacífica, que en esencia involucra el respeto de la soberanía y la integridad territorial de todas las naciones, la solución pacífica de las controversias, la renuncia al uso de la fuerza o la amenaza a la fuerza en la solución de los conflictos y, sobre todo, el respeto mutuo, la igualdad y la comprensión entre las naciones. Hoy seguimos persuadidos de que los principios que acabamos de citar deben servir de fanal que oriente las deliberaciones del Consejo.

85. La situación actual es causa de gran alarma, no sólo en el Asia Sudoriental sino también en otras partes del mundo. Teniendo en cuenta nuestra honda inquietud, mi delegación otorga todo su apoyo a la declaración formulada en Bangkok el 20 de febrero por el actual Presidente del Comité Permanente de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia [S/13106]. Dicha declaración expresa grave inquietud y preocupación porque la situación en la región a que pertenece la Asociación ha empeorado gravemente. A juicio de mi delegación esa situación ha empeorado aún más llegando a características sumamente peligrosas. En vista de estas circunstancias, los países de la Asociación, que se empeñan por crear una zona de paz, libertad y neutralidad en la región, no pueden menos que reiterar su firme adhesión al principio de la coexistencia pacífica, a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios reconocidos del derecho internacional. Así, pues, para evitar nuevas perturbaciones de la paz y la estabilidad en la región del Asia Sudoriental, exhortan urgentemente a las partes en conflicto a que cesen todas las hostilidades e instan a que se retiren todas las fuerzas extranjeras de todas las zonas en conflicto. Además, los países de la Asociación exhortan sinceramente a las Potencias ajenas a la región a ejercer la máxima moderación y a abstenerse de todo acto que conduzca no sólo a una agravación del conflicto sino también a la expansión de la controversia.

86. Celebramos las deliberaciones actuales del Consejo de Seguridad sobre la situación en el Asia Sudoriental. Si el Consejo no se hubiera reunido en esta ocasión, su imagen de guardián de la paz y la seguridad internacionales se habría comprometido gravemente; pero, ya que ha decidido reunirse, el Consejo debe mostrar hoy al mundo que tiene plena conciencia de su grave responsabilidad conforme a las disposiciones de la Carta. La impugnación de dicha responsabilidad debe ser contrarrestada rápida y eficazmente en la situación actual para poner fin a las crecientes fricciones y tirantezas en esa parte del mundo. Por lo tanto, mi delegación confía fervientemente en que el Consejo llegue a una resolución que sea satisfactoria para las partes en conflicto y que contribuya eficazmente a la paz, la seguridad y la estabilidad en las zonas en conflicto.

87. Alienta a mi delegación el ofrecimiento de una de las partes en conflicto de negociar, lo que esperamos sea retribuido por las otras partes. El ofrecimiento de buenos oficios del Secretario General es, por cierto, un paso por el buen camino.

88. Para concluir, mi delegación sigue dispuesta y pronta a ayudar de todas las maneras posibles en los empeños de este órgano para una solución de la crisis actual a fin de que se respeten la independencia, la soberanía y la integridad territorial en todas las zonas de conflicto en Indochina.

89. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Agradezco al representante de las Filipinas las palabras amables que me ha dirigido. También expreso mi complacencia por el establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestros dos países.

90. El siguiente orador es el representante de Tailandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

91. Sr. GUNA-KASEM (Tailandia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, como colega de Asia, permítame sumarme a los anteriores oradores y lo felicite calurosamente por haber asumido el cargo de Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Confío en que con su competencia diplomática y gran experiencia en los asuntos de las Naciones Unidas, la labor del Consejo bajo su dirección se verá coronada con el éxito. Quiero también aprovechar esta oportunidad para felicitar al Embajador Mills, Presidente saliente, por su excelente labor durante el mes pasado. Asimismo, por su intermedio, quiero dar las gracias a todos los miembros del Consejo por permitirme participar en este debate.

92. De acuerdo con el firme compromiso de Tailandia con los principios de la coexistencia pacífica y la solución pacífica de los conflictos internacionales de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con los principios reconocidos del derecho internacional, mi delegación ha apoyado plenamente las iniciativas destinadas a convocar sin demora al Consejo para considerar y encontrar soluciones pacíficas a los conflictos cada vez mayores en Indochina.

93. El hecho de que la violencia ha acarreado más violencia es algo trágico y alarmante. Hay que romper rápidamente ese círculo vicioso, pues de lo contrario la violencia y el conflicto pueden extenderse aún más, con las más graves consecuencias para todos nosotros.

94. Mi delegación pidió participar en las deliberaciones de este agosto Consejo por segunda vez en cinco semanas porque el tema que en este momento trata este órgano reviste interés especial y es motivo de preocupación particular para Tailandia, que es un país fronterizo y cercano a los escenarios del conflicto armado. También es un hecho conocido que mi país mantiene relaciones estrechas y cordiales con todos los Estados involucrados y que todo el tiempo se ha mantenido estrictamente neutral. Una vez más queremos hacer un llamamiento a todos los interesados a que se abstengan del uso de la fuerza y a que resuelvan sus controversias por medios pacíficos.

95. Lamentablemente, el Consejo no pudo, a mediados de enero de este año, aprobar el proyecto de resolución

presentado por los siete miembros no alineados [S/13027] en que se pedía a todas las fuerzas extranjeras involucradas en el conflicto de Kampuchea que observaran escrupulosamente e inmediatamente una cesación del fuego, pusieran fin a las hostilidades y se retiraran de aquel país. Desde entonces, las tirantezas y fricciones cada vez mayores en la región y cerca de la región en que también vivimos nosotros han dado por resultado una intensificación y ampliación del conflicto. Ambos conflictos plantean una grave amenaza para la paz y la seguridad del Asia Sudoriental y, por cierto, de todo el mundo, y son causa de la más grave inquietud de mi Gobierno.

96. Nuestros socios de la Asociación de las Naciones del Asia Sudoriental — Filipinas, Indonesia, Malasia y Singapur — comparten plenamente nuestra grave inquietud. Por consiguiente, la Asociación ha demostrado una vez más su unidad y solidaridad y ha expresado su opinión común sobre esta cuestión en la declaración publicada el 20 de febrero en Bangkok por el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia en su calidad de Presidente en ejercicio del Comité Permanente de la Asociación [S/13106].

97. A fin de evitar que prosiga aun más el quebrantamiento de la paz y la estabilidad en el Asia Sudoriental, mi delegación espera sinceramente que el Consejo pueda encontrar una solución en la forma de una resolución que, primero, afirme el respeto pleno de la soberanía, independencia política e integridad territorial de todos los Estados involucrados; segundo, inste a las partes en conflicto a que cesen todas las hostilidades y ejerzan un máximo de moderación; tercero, pida el retiro total de todas las fuerzas extranjeras de todas las zonas de conflicto en Indochina; cuarto, pida a las Potencias ajenas a la región que ejerzan suma moderación y se abstengan de realizar actos que puedan conducir a una intensificación y ampliación del conflicto actual.

98. Mi delegación acoge con beneplácito el ofrecimiento del Secretario General, de prestar sus buenos oficios, y lo encomia por ello. Exhortamos a todas las partes involucradas a que acepten este ofrecimiento oportuno en la búsqueda de una solución pacífica.

99. Tailandia apoyará toda medida que el Consejo considere oportuna para poner término a esos conflictos armados y proporcionar los medios y arbitrios a fin de que las partes interesadas puedan separarse en el tiempo más breve posible en respuesta del llamamiento del Consejo.

100. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante de Bulgaria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

101. Sr. KOSTOV (Bulgaria) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, quisiera, para comenzar, expresarle a usted y a los miembros del Consejo mi gratitud por habersele brindado a mi delegación la oportunidad de participar en los debates del Consejo. También deseo aprovechar esta ocasión para expresarle las felicitaciones

más cálidas y sinceras de mi delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de febrero, cuando este órgano debe debatir y adoptar decisiones sobre cuestiones de suma importancia. Al rendirle homenaje por su gran talento diplomático, prestigio y profunda experiencia en los asuntos de las Naciones Unidas, que todos aprecian en la Organización, quisiera asimismo destacar la satisfacción que experimentamos al ver como Presidente de este órgano al representante de un país con el que Bulgaria ha disfrutado tradicionales relaciones de amistad.

102. Por noveno día consecutivo somos testigos de la continua guerra de agresión desencadenada por China — miembro permanente del Consejo de Seguridad — contra un Estado soberano e independiente, la República Socialista de Viet Nam. Se ha avivado una nueva conflagración que amenaza a la paz y la seguridad internacionales. A juicio de mi delegación, esta es la única cuestión que, por ahora, merece ser debatida en este órgano.

103. En cuanto a los hechos, la cuestión es perfectamente evidente: el 17 de febrero, soldados chinos cruzaron la frontera chino-vietnamita y lanzaron una ofensiva en masa y no provocada contra las fuerzas fronterizas de la República Socialista de Viet Nam, penetrando profundamente en territorio vietnamita, provocando grandes pérdidas de vidas e infligiendo grandes daños materiales a su pueblo. Al incorporar más y más tropas y armamentos al conflicto, el lado chino inició operaciones militares en un frente amplio.

104. Desde el punto de vista político y jurídico, tenemos a la vista un ejemplo clásico de una agresión armada directa y abierta contra un país vecino, la cual no sólo resulta peligrosa para la paz de la región del Asia Sudoriental, sino para todo el mundo. Las actividades de China constituyen una burda violación de la Carta de las Naciones Unidas y de principios fundamentales del derecho internacional. Esas actividades establecen una responsabilidad política, moral, internacional y jurídica para la dirección china.

105. El pueblo búlgaro recibió las noticias de la agresión china con sentimientos de profunda indignación. Todo el país ha sido escenario de manifestaciones espontáneas y de reuniones de protesta, en las cuales el pueblo condena la agresión china y expresa su total apoyo a la justa lucha y legítima autodefensa del pueblo vietnamita. La Asamblea Nacional, o sea, el Parlamento búlgaro, y todas las organizaciones políticas y populares han formulado declaraciones en las que condenan la agresión china. El Gobierno búlgaro formuló una declaración que se distribuyó como documento S/13110. En esa declaración se dice, entre otras cosas:

“Al desatar la guerra de agresión contra la República Socialista de Viet Nam, los líderes chinos han demostrado que han convertido a China en una fuerza de choque de los círculos imperialistas más reaccionarios, en una verdadera amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

“El Gobierno de la República Popular de Bulgaria ha condenado decididamente las acciones aventureras

y agresivas de China contra la República Socialista de Viet Nam y se ha unido al llamamiento de la opinión pública mundial en pro de la cesación inmediata de la agresión y del retiro de todas las tropas chinas del territorio de Viet Nam.

“Estamos intimamente convencidos de que, así como en el pasado el pueblo vietnamita logró rechazar la intervención extranjera, ahora su justa lucha contra la agresión china se verá coronada por un éxito absoluto. Garantía de ello es el apoyo total de la Unión Soviética, de los demás países socialistas y de todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz del mundo entero.

“Nuestros hermanos vietnamitas pueden contar con la total solidaridad fraternal del pueblo búlgaro. Como en el pasado, el Gobierno de la República Popular de Bulgaria y todo el pueblo búlgaro apoyan ahora resueltamente a la República Socialista de Viet Nam y al pueblo vietnamita en su justa lucha contra la agresión china, por la defensa de su independencia y soberanía y la garantía de la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental y en el mundo entero.”

106. Siguiendo la tradición de los agresores y conquistadores, los dirigentes de Pekín procuran ahora presentar sus actos como medidas de defensa de las fronteras chinas, como actos legítimos de defensa propia, e incluso, por extraño que parezca, como medidas en interés del pueblo vietnamita. Hasta tienen la impudicia de afirmar que iniciaron la guerra porque aprecian la amistad entre los pueblos chino y vietnamita. Tal vez estas patrañas ejerzan cierta influencia sobre algunos sectores de la población china, que vive realmente bajo una estrecha caparazón política, totalmente aislada del resto del mundo. Sin embargo, ni la opinión pública mundial ni quienes tengan el más mínimo conocimiento de la historia podrán ser engañados. De hecho, la actuación de los dirigentes de China no se aparta en el fondo de los métodos bien conocidos, e incluso muy desgastados, a que han recurrido los agresores en el pasado cercano y distante.

107. La verdad radica en otra parte. La agresión china es el resultado de prolongados preparativos ideológicos, políticos y militares. Hasta el lego en historia comprende perfectamente que las tropas chinas siguen hoy los pasos de los mandarines que durante siglos oprimieron al pueblo vietnamita, utilizando incluso los mismos caminos e idénticas pautas de invasión.

108. El chauvinismo de gran Potencia y las ambiciones agresivas de los antiguos emperadores chinos no han sido tan sólo heredados por los actuales dirigentes de Pekín. Hoy han sido amalgamados y absorbidos por el maoísmo, asumiendo dimensiones tremendas y subrayando el curso de dominación mundial de la política exterior maoísta. Ese curso y sus ramificaciones políticas constituyen actualmente una verdadera amenaza a la paz y la seguridad mundiales. Hoy resulta absolutamente claro que la liberación de Viet Nam del Sur en 1975 y la reunificación del país propinaron un duro golpe a la

conducción maoísta de China y han constituido un obstáculo para sus designios expansionistas en el Asia Sudoriental.

109. A las exhortaciones del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam a favor de la solución pacífica de cuestiones en conflicto, el Gobierno chino respondió con una continua acumulación de tropas a lo largo de la frontera chino-vietnamita, y optó finalmente por un camino que está preñado de graves peligros para la paz mundial y para el propio pueblo chino.

110. Hubo quienes se sintieron tentados a considerar que los lemas militaristas pekineses constituían una propaganda vana y de escaso futuro. Pero al desenvolverse los acontecimientos, el mundo advierte cada vez más que existe un aspecto siniestro. La machacona influencia psicológica de corte chauvinista que ha debido soportar la población, la remoción de un supuesto peligro del norte y las infundadas reivindicaciones territoriales con relación a casi todos los países vecinos se han visto acompañados por una militarización frenética y por preparativos bélicos generales. Durante la visita de Teng Hsiao-ping a los Estados Unidos se dio amplia publicidad al denominado nuevo curso de la conducción china, y especialmente a la campaña de modernización, o sea, al hecho de llevar adelante las tareas del desarrollo económico interno para mejorar el nivel de vida de la población urbana y rural y para restablecer los derechos humanos fundamentales, acrecentando la democracia y estableciendo un sistema jurídico. Indiscutiblemente, se trata de propósitos nobles que honrarían a cualquier administración que tuviera en buena estima los intereses de su pueblo.

111. Lamentablemente, muy pronto — incluso antes de lo esperado — se hizo evidente que esta nueva línea no era más que otra estratagema tendiente a fomentar el interés de la opinión pública mundial y ganar el favor de los círculos comerciales occidentales hacia China, embelleciendo la imagen de los actuales dirigentes chinos y engañando a los incautos acerca de sus verdaderas intenciones. ¿Acaso todavía resulta posible hablar seriamente de una campaña de modernización y desarrollo económico, cuando apenas dos meses después de proclamada se lanza una guerra en gran escala contra un país vecino en la que está empeñada casi toda la maquinaria militar del agresor? ¿Cabe todavía hablar seriamente de la promoción de los derechos humanos cuando el propio hecho de que las tropas chinas están librando una guerra en gran escala en territorio vietnamita se oculta al pueblo de ese país?

112. Las pretensiones de los dirigentes chinos acerca del alcance limitado de sus acciones constituyen una prueba más de la enorme brecha que existe entre sus palabras y sus hechos. Somos testigos directos de los intensos esfuerzos que se despliegan en las Naciones Unidas para difundir la versión del “carácter limitado” de la agresión. Hoy resulta evidente que la versión del “carácter limitado” tendía a sosegar a los crédulos y a dar tiempo al agresor para llevar a cabo nuevas acciones en el territorio de la República Socialista de Viet Nam.

113. Durante el debate actual hemos escuchado declaraciones que pretenden ser consideradas neutrales, equitativas, etc. ¿Pero qué significa ser neutral cuando se está llevando a cabo una guerra de agresión abierta y flagrante que somete a una dura prueba a la paz mundial? Por cierto, resulta extraña una neutralidad que en realidad alienta al agresor. Esto trae a la memoria el paralelo histórico de la bien conocida política del "complot de Munich". Cuando escuchamos en esta sala a quienes hablan con idéntica preocupación acerca del uso de la fuerza por el pueblo de Kampuchea para derribar al régimen genocida de ese país y de la agresión armada directa de China contra Viet Nam, no podemos dejar de preguntarnos si se trata de un caso de simplismo político o de un intento de derivar ventajas políticas con interés egoísta. Esto último es mucho más probable.

114. Ya se ha señalado que los mercaderes de la guerra chinos han calificado sus acciones como punitivas, como la enseñanza de una lección encarnizada. De este modo hacen resurgir en la práctica internacional doctrinas que hasta ayer se consideraban pertenecientes a un pasado irreversible. La propia nación china sabe, por amarga experiencia, cómo se aplican en la realidad. Más de una vez en el pasado, esa nación recibió una lección encarnizada del colonialismo y el imperialismo. Los dirigentes chinos han asumido con relación al pueblo vietnamita el papel que desempeñaban los antiguos opresores del pueblo chino, reivindicando también la función de gendarmes del mundo. Igual que en el pasado, esta senda política conduce directamente a una guerra mundial. Todor Zhivkov, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Presidente del Consejo de Estado, declaró recientemente:

"La conducción china no sólo no oculta, sino que ha elevado a la categoría de política estatal los preparativos bélicos. Esta política contraría totalmente la esencia y los intereses del socialismo, así como los intereses del propio pueblo chino y de todos los pueblos del mundo."

115. Es preciso recordar a los militaristas chinos que ya hace mucho tiempo que se superó la época de la diplomacia de la cañonera y la política de la fuerza en las relaciones entre Estados. Hoy existen en el mundo fuerzas capaces de contrarrestar al agresor y preservar la paz.

116. Esperamos que en el Consejo de Seguridad prevalezca la preocupación por la paz y que se adopten medidas sobre la base del proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia y la Unión Soviética [S/13117], al que mi delegación brinda su firme respaldo.

117. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Mongolia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

118. Sr. DASHTSEREN (Mongolia) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, en primer lugar, desearía dar las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo por la oportunidad que se me brinda de hacer uso de la palabra

ante este órgano e indicar la posición de mi Gobierno sobre el asunto que el Consejo tiene a su consideración, a saber, la cuestión de la agresión china contra la República Socialista de Viet Nam. También aprovecho esta ocasión para expresarle a usted nuestras sinceras felicitaciones al ocupar la Presidencia del Consejo durante este mes.

119. Hace un mes, mi delegación advirtió que

"la concentración en masa de tropas y medios bélicos chinos en las fronteras de Viet Nam y China . . . constituye una seria amenaza para la integridad territorial y la independencia de Viet Nam, así como también para la paz y la seguridad en toda el Asia" [211a. sesión, párr. 60].

Hoy somos testigos de una agresión abierta y arbitraria perpetrada por las fuerzas de una gran Potencia chauvinista y expansionista contra la República Socialista de Viet Nam, parte integrante de la comunidad socialista y uno de los miembros más prominentes del movimiento no alineado y Miembro de pleno derecho de la Organización. El gran pueblo vietnamita, que empieza a recuperarse de la guerra de 30 años contra el imperialismo y el neocolonialismo, ha sido una vez más la víctima de una guerra de agresión en gran escala iniciada por las autoridades de Pekín a lo largo de toda la frontera entre Viet Nam y China.

120. Como se ha informado en la prensa mundial, el régimen de Pekín continúa actualmente su operación en masa contra Viet Nam con un ejército de 200.000 hombres, sembrando la muerte y la destrucción entre el inocente pueblo vietnamita.

121. Con profunda cólera e indignación, el pueblo y el Gobierno de Mongolia se han enterado de tales pérdidas actos de guerra en gran escala lanzados por los círculos dirigentes de Pekín contra el heroico pueblo vietnamita, con el cual mi país mantiene tradicionales lazos de amistad y fraternidad desde hace muchos años dentro de la familia de la comunidad socialista. El Gobierno y el pueblo de la República Popular Mongola han alzado su voz condenando firmemente y protestando resueltamente este traicionero acto de intervención china contra Viet Nam. Esta ola de fuerte indignación y condena por nuestro pueblo de este último crimen perpetrado por las autoridades chinas fue expresada en la declaración de mi Gobierno que fue distribuida como documento S/13100. En esa declaración se enfatiza:

"El pueblo mongol y el Gobierno de la República Popular Mongola condenan enérgicamente la agresión criminal de los dirigentes de Pekín contra la República Socialista de Viet Nam y exigen la inmediata cesación de las acciones militares y el retiro sin demora de los ejércitos chinos del territorio de Viet Nam."

122. El camarada Batmunkh, Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular Mongola, declaró en una reunión popular celebrada el 23 de febrero que, "al desencadenar una guerra contra la República Socialista de Viet Nam, los dirigentes de Pekín han perpetrado un vil crimen contra el mundo socialista y contra toda la humanidad progresista". En efecto, el ataque en masa contra el pueblo vietnamita por parte de China

constituye un grave crimen no sólo contra Viet Nam y sus amigos, sino también contra todos los pueblos progresistas del mundo que defienden la independencia y la libertad, así como la paz y la seguridad internacionales. La frenética acción iniciada por los dirigentes chinos con el falso pretexto de la defensa propia o de aleccionar a una nación soberana constituye un abierto desafío a las normas y principios más elementales del derecho internacional y una abierta violación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas. El extraño concepto de dar "lecciones sangrientas" a un Estado soberano sólo equivale a burlarse del derecho internacional contemporáneo. Demuestra la historia, por el contrario, que los invasores y agresores extranjeros siempre son los que reciben la lección adecuada.

123. El ataque armado en gran escala lanzado por el régimen de Pekín contra Viet Nam y contra su integridad territorial, independencia y libertad nacionales demuestra una vez más que la política aventurera de las actuales autoridades chinas constituye un verdadero peligro y una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Consideramos que la agresión armada cometida por China contra el pueblo vietnamita es el resultado natural de la política chauvinista y expansionista de gran Potencia que practica la camarilla dirigente china respecto de todos sus países vecinos en general y del Asia Sudoriental en particular. Es bien sabido que los dirigentes de Pekín vienen recurriendo desde hace tiempo a esas medidas tan reaccionarias, encaminadas a pisotear la independencia y la libertad de los países vecinos, a anexionarse, de ser posible, parte o la totalidad de esos países y, en definitiva, a establecer la hegemonía y la dominación china en Asia y en el mundo entero. El pueblo mongol ha sufrido constantemente el chantaje, la presión y los actos agresivos y chauvinistas de los dirigentes de Pekín, quienes consideran a la República Popular Mongola como uno de sus territorios "no liberados" y realizan muchas provocaciones en nuestras fronteras.

124. Otro claro ejemplo de la política expansionista que siguen los dirigentes chinos es el hecho de que la totalidad de las provocaciones realizadas durante los últimos 10 años del dominio de Mao en China a lo largo de sus 20.000 kilómetros de frontera superan el número de conflictos fronterizos ocurridos durante ese período en el mundo entero. Tales incidentes fronterizos provocados por Pekín, la invasión de parte del territorio indio en el Himalaya la ocupación por las armas de las Islas Paracel, que pertenecen a Viet Nam, la pretensión territorial de China respecto de otros países vecinos y su plan de utilizar a los chinos en ultramar para socavar la estabilidad en los países del Asia Sudoriental no son sino un pequeño número de hechos que ponen a la luz cuáles son los verdaderos designios de Pekín y sus grandes ambiciones de gran Potencia. La actual agresión iniciada por los dirigentes chinos contra Viet Nam es parte de la política de hegemonía china en todo el mundo. Estos y otros hechos indican claramente cuál es el origen de la presente agresión en clara desencadenada por los dirigentes chinos contra Viet Nam en su intento de intimidar y suprimir a las fuerzas que se opongan a la dominación china en el Asia Sudoriental. Esta vez los dirigentes de

Pekín han pasado a la intervención armada contra Viet Nam porque el valiente pueblo vietnamita y el Gobierno de ese país han repudiado su política aventurera y, al hacerlo así, han puesto un gran obstáculo en el camino del expansionismo de Pekín en el Asia Sudoriental.

125. En razón de estos antecedentes, mi delegación considera que es realmente esencial que todas las naciones y pueblos del mundo amantes de la paz expresen su condenación inequívoca e incondicional respecto de la traicionera invasión de la República Socialista de Viet Nam llevada a cabo por China, exigiendo el inmediato retiro de las tropas chinas que se encuentren en territorio vietnamita. Mi delegación comparte en un todo la opinión de que los daños y pérdidas sufridos en Viet Nam por culpa de los agresores chinos deban ser sufragados por la parte china.

126. Mi delegación considera asimismo que todo acto tendiente a cohonestar de cualquier manera o de fomentar la acción frenética de las autoridades de Pekín debe apreciarse no sólo como un crimen contra el pueblo vietnamita sino también contra la humanidad en su conjunto, que está a favor de la paz y la seguridad internacionales. En este sentido, consideramos que todo intento por relacionar la invasión china de Viet Nam con los asuntos internos de Kampuchea no implica otra cosa que la justificación de la agresión de Pekín, lo cual entraña una seria amenaza para la causa de la paz y la seguridad. Además, la delegación de la República Popular Mongola sostiene que una gran responsabilidad recae en aquellos círculos occidentales que coquetean con China y se muestran ansiosos de suministrar al actual régimen chino las armas más modernas, incluyendo los denominados aviones de guerra Harrier.

127. Alentamos la firme convicción de que el heroico pueblo vietnamita, bajo la dirección de su partido comunista y de su Gobierno, logrará la más completa victoria sobre los agresores chinos, así como con anterioridad derrotaron a las más poderosas fuerzas del imperialismo y el neocolonialismo. A este respecto, a mi delegación le satisface el hecho de que los guardias de frontera y las milicias vietnamitas, en cumplimiento del sagrado deber que les incumbe de defender y sostener la independencia y libertad de su suelo patrio, estén infligiendo grandes pérdidas a los agresores chinos, pues ello, los acerca más al día de la victoria total.

128. Por ser parte integrante de la comunidad socialista así como un país socialista asiático, el Gobierno y el pueblo de Mongolia se mantienen firmemente al lado de los hermanos vietnamitas que luchan contra los invasores de Pekín. En la mencionada declaración del Gobierno de la República Popular Mongola se señala:

"El pueblo mongol expresa su calurosa solidaridad fraternal y su apoyo inmovible al heroico pueblo de Viet Nam, que defiende la soberanía nacional y la integridad territorial de su patria socialista."

129. Para terminar, mi delegación asegura su pleno apoyo al proyecto de resolución presentado por Checoslovaquia y la Unión Soviética [S/13117].

Alentamos la esperanza de que la gran mayoría de los miembros del Consejo se pronuncien a favor de esta iniciativa que responde en verdad a los intereses vitales del pueblo vietnamita así como al propósito de restablecer la paz y la seguridad en el Asia Sudoriental.

130. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El último orador es el representante del Pakistán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a usar de la palabra.

131. Sr. NAIK (Pakistán) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, deseo agradecer a usted y a los miembros del Consejo por haber brindado a mi delegación la oportunidad de intervenir en esta reunión sobre la situación en el Asia Sudoriental.

132. Antes de que exprese los motivos que han conducido a mi delegación a aprovechar esta oportunidad, quiero felicitarlo calurosamente por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Para mí personalmente es un privilegio especial dirigirme al Consejo por primera vez bajo su Presidencia, tanto por la amistad personal que nos une como por los fraternales lazos que existen entre Kuwait y el Pakistán. Es una coincidencia sumamente feliz el que efectúe mi declaración ante el Consejo en el día nacional de su país. En nombre del Gobierno y del pueblo de mi país, así como en el mío propio, reciba usted nuestros más sinceros buenos deseos y los mejores votos de prosperidad y bienestar para el pueblo hermano de Kuwait. Me asocio también a las manifestaciones de reconocimiento que los oradores que me precedieron han tenido para con usted en razón de su sobresaliente habilidad, su experiencia diplomática y su idoneidad para guiar las deliberaciones del Consejo.

133. El Gobierno del Pakistán ha seguido con profunda ansiedad los graves acontecimientos producidos en la región del Asia Sudoriental, con la cual lindamos. Estos acontecimientos no sólo afectan la seguridad de todos los países de la región sino que pueden tener consecuencias de mucho mayor alcance para la paz y la seguridad internacionales. Estamos firmemente convencidos de que la estricta adhesión a los principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas es la única garantía para que la paz y la estabilidad no se vean perturbadas en el mundo. Entre esos principios figuran el de la independencia política, soberanía e integridad territorial de todos los Estados, la no injerencia en los asuntos internos y la solución pacífica de las controversias de acuerdo con la Carta.

134. Fiel a nuestro consecuente y profundo respeto por estos principios y como país consciente de la necesidad imperiosa de que la comunidad internacional los defienda, mi Gobierno expresó el mes pasado su honda preocupación por los hechos desarrollados en Kampuchea Democrática. En una declaración oficial emitida el 16 de enero, el Gobierno del Pakistán declaró lo siguiente:

"La intervención militar foránea tendiente a derrocar al legítimo Gobierno de ese país constituye una violación de los principios de la Carta de las

Naciones Unidas y de las normas del derecho internacional que rigen los derechos y deberes de los Estados. Es obligación internacional de todo Estado respetar la independencia política, soberanía e integridad territorial de los demás Estados, así como abstenerse de toda injerencia en sus cuestiones internas."

La declaración continuaba en estos términos:

"Las consideraciones relativas a los derechos humanos no pueden aducirse para justificar una intervención militar foránea. De acuerdo con estos principios universalmente reconocidos, el Gobierno del Pakistán apoya cabalmente el llamamiento internacional en pro del inmediato retiro de todas las fuerzas extranjeras del territorio de Kampuchea Democrática."

135. Cuando el Consejo consideró la grave situación en Kampuchea Democrática en aquel momento, no logró tomar medidas decisivas a fin de obtener una inmediata cesación del fuego, poner fin a las hostilidades y asegurar el retiro de todas las fuerzas extranjeras de aquel país. De haber cumplido el Consejo con su responsabilidad primordial de conformidad con la Carta, se hubiesen removido las causas subyacentes de la tensión y violencia crecientes en la región.

136. Ahora que el Consejo debate una vez más la situación en el Asia Sudoriental, debe consagrarse a la urgente tarea de hallar una amplia solución a los problemas de la región. Nos percatamos de la oportunidad que se le brinda al Consejo y, ciertamente, a la comunidad internacional para adoptar medidas inmediatas y eficaces a fin de devolver la paz y la estabilidad a una zona cuya tranquilidad ha sido perturbada por la violación de la soberanía de Kampuchea y las provocaciones a lo largo de la frontera de Viet Nam y de China.

137. En este contexto, hemos tomado nota de la declaración formulada por el Gobierno de la República Popular de China el 17 de febrero [S/13094], reiterada en el Consejo por el representante de China, en el sentido de que las tropas chinas se retirarían del territorio vietnamita [2114a. sesión].

138. Todos los participantes en el debate han hecho hincapié en la necesidad de que se respete escrupulosamente la soberanía, la independencia nacional, y la integridad territorial de los Estados, así como el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados. Apoyamos estos principios y apoyamos igualmente una inmediata cesación de las hostilidades en todas las zonas de conflicto y el retiro de las tropas extranjeras de Kampuchea y de Viet Nam. Estas medidas inmediatas debe conducir a la iniciación del proceso que permita restaurar una paz estable y la tranquilidad en la región, a través de negociaciones entre las partes directamente interesadas, así como también a través de los buenos oficios del Secretario General.

139. Desearíamos expresar aquí nuestro reconocimiento al Secretario General por sus incansables

esfuerzos en pro de la causa de la paz y por haber ofrecido sus buenos oficios a las partes involucradas. Empero, para que se inicie cualquier proceso de paz y estabilidad, debemos hacer hincapié nuevamente en la necesidad de que el Consejo adopte decisiones adecuadas para la inmediata cesación de las hostilidades y el retiro de todas las fuerzas extranjeras de todos los Estados de la región.

140. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Agradezco al representante del Pakistán sus amables y fraternas palabras y los sentimientos expresados hacia mi país y mi persona, así como sus buenos deseos con ocasión del día nacional de mi Gobierno y de mi pueblo.

141. El representante de la Unión Soviética desea tomar la palabra. Se la concedo.

142. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): Ayer expuse la posición de la delegación de la Unión Soviética y no voy a playearme ahora con respecto a las cuestiones planteadas y aclaradas entonces.

143. Durante el actual debate en el Consejo, el representante de la República Socialista de Viet Nam desenmascaró total y convincentemente la agresión de China contra su país y demostró a todas luces cómo esa agresión había sido preparada y realizada, poniendo al descubierto todo el peligro de una posición agresiva de Pekín para los Estados vecinos y para la paz internacional. Deseo decir que aquí hay que llamar a las cosas por sus nombres: no se trata simplemente de una situación de conflicto, sino de una agresión de China contra la República Socialista de Viet Nam, y nadie aquí puede soslayar este hecho claro e incontrovertible.

144. En las intervenciones de muchos representantes se condenó de hecho esta agresión. Prácticamente todos los que intervinieron se pronunciaron de una u otra forma por la cesación de las actividades militares de China y la retirada de las tropas chinas del territorio de Viet Nam. Evidentemente, la situación creada es tal que, a fin de que el Consejo de Seguridad pueda cumplir con las responsabilidades que le incumben, debe tomar medidas impostergables para condenar la agresión de China y para que cese de inmediato esa agresión y se retiren las tropas agresoras del territorio vietnamita. Un proyecto de resolución [S/1317] pertinente ha sido presentado por las delegaciones de mi país y de Checoslovaquia.

145. Queda absolutamente clara la falta de fundamento total de los intentos de los dirigentes chinos y de ciertos círculos occidentales de justificar esa agresión remitiéndose a la denominada cuestión de Kampuchea. La agresión de China en Viet Nam y los acontecimientos producidos en Kampuchea son cosas totalmente diferentes. Vincularlas, como han procurado hacerlo aquí algunos de los oradores, equivale a estimular, consciente o inconscientemente al agresor y ponerlo en pie de igualdad con la víctima de la agresión, implica estimular a Pekín a que prosiga con ese curso agresivo y hostil.

146. Por ello la delegación de la Unión Soviética desea declarar con toda claridad y sin ambages, que la opinión

expresada en las declaraciones de varios representantes, incluso de los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, en cuanto a la presentación de un proyecto de resolución con exhortaciones generales, sin exigirle al agresor chino que suspenda su agresión y retire sus tropas de Viet Nam, de ninguna forma contribuye a que el Consejo cumpla con las tareas que tiene ante sí y logre los objetivos que se propone. Aprobar una resolución de ese tenor no hará más que sentar un precedente sumamente peligroso, un fundamento *sui generis* para que en el futuro diferentes agresores puedan defender sus incursiones armadas en el territorio de otros países.

147. Nuestra delegación supone que los miembros del Consejo encararán responsablemente la tarea que debe cumplir este órgano y han de pronunciarse por un proyecto de resolución que condene la agresión de China y exija su inmediato fin.

148. Nadie en las Naciones Unidas, ni en el Consejo de Seguridad ni en ningún otro órgano, le ha encomendado a China constituirse en gendarme ni le ha dado instrucciones para sumir en sangre a Viet Nam. Viet Nam ni siquiera tocó a esa tremenda Potencia que aspira a dominar al mundo. Viet Nam resistió — y sus amigos le ayudarán —, ya que la defensa de Viet Nam contra la agresión es una defensa noble: es la defensa del honor, la libertad y la independencia nacionales.

149. El Consejo de Seguridad debe ayudar al heroico pueblo de Viet Nam, que tanto ha sufrido, a mantener y defender su soberanía, así como a consolidar su derecho a construir su propia vida sin injerencia de los agresores chinos o de los defensores de la agresión china.

150. Sr. CHEN Chu (China) (*interpretación del chino*): Sr. Presidente, antes de que comenzara esta sesión usted me informó de que la misma concluiría una vez que hiciera uso de la palabra el representante del Pakistán y me exhortó a cooperar. Hace un instante, el representante soviético ha formulado otra declaración atacando y calumniando a China encarnizadamente y recurriendo a sofismas para justificar los actos de agresión y expansión vietnamitas, con el apoyo del socioimperialismo soviético. Sin embargo, sigo teniendo la intención de atenerme a su exhortación, y por el momento ignorar la declaración que acaba de formular el representante soviético, reservándome el derecho de intervenir en otro momento para refutarla.

151. No obstante, deseo señalar ahora lo siguiente. La agresión de Viet Nam contra Kampuchea Democrática y el conflicto fronterizo chino-vietnamita son dos cuestiones de naturaleza completamente distinta. El Consejo de Seguridad debe, en cumplimiento de sus responsabilidades, condenar ante todo a Viet Nam por su agresión militar y por la ocupación de Kampuchea Democrática con el apoyo soviético y exigir que Viet Nam retire inmediatamente de Kampuchea Democrática todas sus fuerzas armadas.

152. Finalmente, como prueba de mi respeto hacia usted, Sr. Presidente, y también en conmemoración del

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور البورج في جميع أنحاء العالم. استعمل معها من الكتب التي تعاقب معها أو اكتب إلى: الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

如何获取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和报摊处均有发售。请向书店询问或写信到日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издавания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
